

LOS JOVENES Y LA MODA

Hay cuatro puntos de vista. Para una buena parte de los jóvenes, la moda es muy importante por reflejar nuestra personalidad, por ser demarsar de los demas y mostrar lo que te gusta. Estos son los puntos positivos. Esto tambien trae cosas negativas con las discriminaciones y acoso hacia las personas que tienen menos medios.

LOS ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DE LA MODA



La moda es un fenómeno que afecta a todas las categorías de edad, especialmente a los jóvenes de hoy. En su vida diaria, los jóvenes tienen un contacto permanente con la moda. Encuentran sus influencias a través de diversas fuentes como las personalidades conocidas, la actualidad de la moda, las tendencias de hoy, la publicidad, ya sea en la televisión, o sea también en los libros o en las revistas. La moda tiene muchos efectos en la juventud de hoy, en efecto, la moda puede tener efectos positivos pero también negativos en los jóvenes.

En primer lugar, vamos a interesarnos en los aspectos positivos de esta moda. La moda es una manera de distinguirse para mostrar nuestros orígenes, de dónde venimos y cuál es nuestra identidad. Es también un medio de afirmarnos tal como somos. Además, entre los jóvenes, la moda es un signo de distinción social. Así es como la moda ofrece muchos beneficios, es decir, la posibilidad de afirmarse, de crecer y de mostrar una independencia en los jóvenes. La moda es una vía que permite a los jóvenes mostrar su particularidad, exteriorizar su personalidad o incluso identificarse a través del estilo de vestimenta que refleja su justo valor y su ideología.

Después, la moda garantiza la integración social, porque la moda es un medio que ofrece a los jóvenes la oportunidad de integrarse en un grupo, de formar una comunidad con otros jóvenes que tienen el mismo estilo y gustos. Así la moda permite integrarse en la sociedad. Así, se puede calificar la moda de marcador social que permite a los jóvenes mostrar su singularidad, su voluntad de distinguirse, de destacarse del grupo social al que pertenecen o, por el contrario, mostrar su pertenencia a un mismo grupo. La moda permite reunir a los jóvenes que van hacia los mismos deseos. La moda permite a los jóvenes afirmar un rango social.

Después la moda demuestra el estado de ánimo de cada joven. La moda es una oportunidad para que cada joven crezca. La ropa permite dar autoconfianza o ganar autoconfianza. La moda es una manera para que los jóvenes demuestren que son maestros de su propia persona y que ya no están obligados a llevar ropa impuesta por sus padres. La ropa puede mostrar nuestros gustos y nuestras diferencias.

La manera de vestirse da pistas sobre quién eres, transmiten nuestro carácter. Vestirse es una forma de auto-expresión. La ropa puede reforzar la autoestima y permite proyectar una imagen personal que queremos mostrar. Por fin, la moda es un medio para que los jóvenes se descubran.

En cambio, la moda también tiene aspectos negativos. Primero, los jóvenes quieren afirmarse hasta el punto de no tener en cuenta los valores enseñados por su medio de origen, lo que provoca tensiones en las familias entre los padres y los niños. La moda puede tener consecuencias negativas en el presupuesto familiar, ya que muchos jóvenes se sienten atraídos por las estrellas de la fama, más concretamente las estrellas estadounidenses. Su deseo de convertirse o de vestirse de la misma manera que éstas puede volverse rápidamente en obsesión y por lo tanto los jóvenes van a gastar todo su dinero en la ropa, los zapatos, productos de belleza... Algunos jóvenes incluso están convencidos de que el estilo de vida ideal es llevar ropa de marca muy cara. Por lo tanto, la moda también tiene consecuencias negativas para la salud de los jóvenes. La ropa puede ser una enemiga y puede ser superficial. Por fin, unas personas pueden tener un mismo estilo sin tener la misma personalidad.

LA DISCRIMINACION

La minoría de jóvenes piensa que la moda no es importante, no debemos ser juzgados por nuestro físico, por nuestros gustos y nuestra ropa. También, debemos ser juzgados por nuestra personalidad.

Hay que vestirse bien para una entrevista de trabajo o una cita importante. O incluso, si quieres, para la vida cotidiana porque, en cualquier caso, hagas lo que hagas, la gente siempre encontrará algo que decir. Si tienes menos dinero y tienes que trabajar para mantenerte, la gente dirá que tus padres deberían avergonzarse de que trabajas y dirá que es pobre. Si intentas ser menos llamativo vistiendo como los demás, dirá que estás siguiendo y copiando a otros. Que eres una "oveja". Si, por el contrario, quieres destacarte con tu propio estilo, algunas personas te dejarán de lado. De estos ejemplos se puede concluir que uno hace lo que quiera, se viste como quiera porque la gente siempre le va a juzgar, ¡Vive tu vida sin preocuparte por los demás! Es tu vida, son tus elecciones de vida.



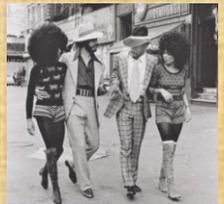
NUESTRA IMAGEN EN LAS REDES SOCIALES

La adolescencia está marcada por la necesidad de reconocimiento e identificación, un periodo en el que el adolescente busca afirmar su estilo y construir su propia identidad, que ahora implica una identidad virtual. Para ello, muchos jóvenes, sobre todo mujeres, no dudan en escenificar su vida cotidiana a través de fotos y videos publicados regularmente en las redes sociales. Entre todas estas actividades de autopublicación, la imagen ocupa un lugar importante.

Esta sobreexposición del yo conduce a una mayor vulnerabilidad ante la mirada de los demás, debilitando al joven adulto en su construcción, y puede constituir un primer paso hacia la depresión u otros problemas. Por lo tanto, hay que utilizar las redes sociales con prudencia. Es decir, para comunicar, para rememorar ciertos recuerdos, para transmitir mensajes importantes, para filmar algunos momentos importantes pero no para exponer toda nuestra vida.

En las redes sociales, a menudo se dan dos casos. Están los influencers, seguidos por miles de personas, que viven de la colocación de sus productos. Algunos piensan que estos influencers tienen una vida de ensueño, una buena vida. Los idealizamos sin pensar que detrás de esa fachada mediática hay una persona normal, como nosotros, que está pasando por lo mismo que nosotros, que bien puede mostrar una apariencia de felicidad y confianza en sí misma mientras está rota por dentro. Los famosos están obligados a mostrar su felicidad, les culparíamos de no ser felices cuando tienen todo lo que podríamos desear. Lo peor es que no nos damos cuenta de que estas personas no son más felices que nosotros. Pueden fingir que lo son, porque sólo publican mensajes sobre su felicidad, sólo fotos tomadas en el momento oportuno. En las redes sociales se vende la felicidad, no es cuestión de mostrar tus malos momentos, no es cuestión de mostrarte como un simple humano. Nunca serás tan famoso si consigues vender el sueño. Todo el mundo se aferra a algo que le despierta un profundo malestar, y tratará de sofocar ese malestar por medios superficiales. Pensamos que cuando tengamos el mismo cuerpo que tal o cual chico o chica en forma, seremos felices.

Estamos convencidos de que nuestra reflexión nos satisfará en cuanto alcancemos este objetivo. Y nos aferramos a ella. Y nos sentimos decepcionados, porque la mayoría de las personas que consiguen esos resultados lo hacen porque tienen una predisposición, o hacen grandes sacrificios para conseguir esos objetivos. O bien se hicieron populares en Internet porque tenían algo que dar envidia a los demás, o bien viven sólo por el resultado que pueden publicar en las redes sociales.



El segundo caso son las personas que piensan en el futuro. Piensan en su futuro empleador, que puede ver su cuenta. Piensan en sus hijos, no deben avergonzarse de sus padres. Están pensando en ciertos comentarios de personas llamadas haters que sólo comentan cosas negativas y destruyen a las personas. Se esconden detrás de cuentas falsas con las que no podemos reconocerlos. Para ellos es muy fácil insultar a la gente a través de una pantalla. Lo disfrutan y no tienen piedad. Cualquiera puede ser objetivo de estos odiosos. Cuidado con las personas virtuales. Podemos pensar que estamos hablando con alguien de nuestra edad, pero detrás de esa pantalla hay un anciano de setenta años escribiéndote. Así que no publiques nada comprometedor en estas redes. Sepa que cuanto menos entre en estas redes sociales, mejor le irá. Haz algo de deporte, toma aire fresco al aire libre.

Ten en cuenta que los seres humanos no son comparables entre sí y que no conoces a una persona por lo que publica en Internet. Aprende a poner las cosas en perspectiva, señala lo que te molesta en estos puestos, y si hay que cambiar algo en tu vida para que te sientas mejor, trabaja en ello. Pero, sobre todo, no pretendas conseguir algo que hayas visto en Internet o en los medios de comunicación. La necesidad de cambio debe venir de ti, para ti. No debe crearse por lo que otros publican en Instagram.

Algunas personas que están mucho en las redes sociales idealizan la vida y ya no disfrutan de ciertos placeres familiares.

Para terminar, recuerda que las redes sociales son un espejo distorsionado de la realidad. Si nos permiten entretenernos durante el día, es importante recordar que las personas que están en ellas suelen fantasear sobre su vida cotidiana.

Así que ámate tal y como eres

